



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. ÉTICA, GLOBALIDAD CRÍTICA Y BIENESTAR HUMANO

II. DIMENSIÓN EPISTÉMICA Y DESARROLLOS CULTURALES

*III. LA EDUCACIÓN EN CONTEXTO INTERCULTURAL Y
DECOLONIAL*

*IV. REPENSAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR: TEORÍAS Y
PRÁCTICAS*

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 99
2021-3
Septiembre-Diciembre

Revista de Filosofía
Vol. 38, N°99, (Sep-Dic) 2021-3, pp. 762 - 778
Universidad del Zulia. Maracaibo -Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Endocalidad educativa como apropiación social de los hechos pedagógicos

Educational Endocality as Social Appropriation of Pedagogical Facts

Alex-Sandro Landeo-Quispe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0989-9492>
Universidad Nacional de Huancavelica - Perú
alex.landeo@unh.edu.pe

Vladimir Orihuela Rojas

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2993-9447>
Universidad Nacional de Huancavelica - Perú
vladimir.orihuela@unh.edu.pe

Fernando Pool Orihuela Rojas

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0182-3351>
forihuelarojas@gmail.com

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5699514>

Resumen

La investigación analiza los basamentos epistémicos de la *endocalidad* como cualidad de las mejores formas educativas, al permitir la apropiación social de los hechos pedagógicos. Junto a esto, destaca la vocación docente como demostración de solidaridad hacia las comunidades. El uso de la educación como herramienta que provoca convivencia es posibilidad de las sociedades éticamente coordinadas. Estas estrategias limitan las fragmentaciones provocadas por modelos educativos conductistas, positivistas y utilitaristas. En tal sentido, se realiza un estudio de caso de los profesionales egresados de las universidades en la ciudad de Huancayo, Perú. Las indagaciones coordinan exámenes bibliográficos junto a observaciones; consideran los enfoques descriptivos y vivenciales.

Palabras clave: Endocalidad; Vocación; Apropiación de los Hechos Pedagógicos, Formación Docente.

Recibido 10-06-2021 – Aceptado 12-09-2021

Abstract

The research analyzes the epistemic foundations of endo-quality as a quality of the best educational forms, by allowing the social appropriation of pedagogical facts. Along with this, the teaching vocation stands out as a demonstration of solidarity towards the communities. The use of education as a tool that provokes coexistence is the possibility of ethically coordinated societies. These strategies limit the fragmentations caused by behavioral, positivist and utilitarian educational models. In this sense, a case study of university graduates in the city of Huancayo, Peru is carried out. Inquiries coordinate bibliographic examinations along with observations; they consider descriptive and experiential approaches.

Keywords: Endocality; Vocation; Appropriation of Pedagogical Facts; Teacher Training.

Introducción

Tradicionalmente se concibe la formación universitaria como el predilecto medio a través del cual se logra inculcar los conocimientos apropiados para enfrentar los retos que las sociedades enfrentan. Cuando se reflexiona la formación humana se consideran las competencias que se transmiten a través de la educación; estas deben coordinarse de tal manera que hagan posible las mejores sociedades.

La formación correcta formación docente es uno de los pilares que posibilita las mejores sociedades. En todo caso, la vocación del docente es determinante en el ejercicio profesional. Por lo cual, la buena docencia pasa necesariamente por el impulso de la vocación como compromiso humano.¹

En no pocos casos la docencia como carrera es seleccionada por quienes no pueden cursar otros campos de saber. Entonces, la no concordancia entre vocación y el servicio que la actividad pedagógica demanda influye sobre las muchas limitantes que se evidencian en el ejercicio profesional.

En tal caso, destaca la vocación como el impulso primario que determina la vida futura de quien se forma y ejerce en docencia. Es evidente que quien se resigna a ejercer la docencia demuestra múltiples falencias y limitaciones en el ejercicio profesional. Así, las mejores sociedades garantizan que quien cursa las carreras pedagógicas se encuentran impulsados por la necesidad de servir a otros a través de los hechos educativos.

Disponer la formación docente de modo acorde a los restos sociales contemporáneos significa afrontar las restricciones personales que limitan las formas educativas. Amerita por

¹ BOLÍVAR, C. (2007). *El Coaching Esencial. Libro: Capital humano*. N° 213. Recuperado de: https://essentialinstitute.org/uploads/Publicaciones%20y%20entrevistas/coaching%20esencial%20capital%20humano_pdf.pdf en julio de 2021.

un lado seleccionar a quienes sienten vocación de servicios para brindarles los mejores modos pedagógicos. Junto a esto, promover el servicio docente como uno de los mejores servicios que se presta a la sociedad. Quien se forma adquiere las mejores estrategias para servir a las comunidades a través del ejercicio educativo.

Es así que el docente debe contar con las mejores competencias posibles para que pueda servir a la educada formación social; donde la adecuación está dada por la acertada capacidad de educar en cómo operan las relaciones físicas que la realidad ofrece. A su vez, concientizar en la responsabilidad hacia la vida común como la mejor estrategia ética posible.

Por supuesto, las mejores pedagogías involucran el hecho de fomentar el pensamiento crítico entre los formandos como la estrategia que facilita confluir reflexiones en virtud de enfrentar las limitantes. Trata sobre la educación como ejercicio democrático en la medida que posibilita la escucha hacia los valores que los otros ofrecen.²

Destaca la noción de *endocalidad* como la capacidad individual y social de apropiarse de la educación para crear las mejores sociedades posibles. En tal sentido, la apropiación es dada por la capacidad de decidir las formas sociales como acuerdo entre quienes confluyen socialmente. Desdeña cualquier imposición, privilegiando las prácticas dialógicas que la democracia ofrece.

La *endocalidad* se presenta entonces como el giro pedagógico que le permite a las comunidades emplear los recursos que conforman las mejores formas sociales. Así, disponer de las confluencias y los encuentros para que sean los acuerdos quienes determinen las prácticas pedagógicas pertinentes. En este escenario el Estado brindar los medios y recursos para que sean las comunidades quienes ejerzan el derecho a conformar democracia. Mas precisamente, las instituciones estatales se colocan al servicio de los acuerdos que las comunidades concertan.

La investigación tiene el propósito de analizar los basamentos epistémicos de la *endocalidad* como cualidad de las mejores formas educativas. Junto a esto, destacar la vocación docente como demostración ética requerida por las mejores pedagogías. En tal sentido, se realiza un estudio de caso de los hechos educativos en los egresados de las casas de estudio superiores en la ciudad de Huancayo, Perú.

Metodología

Los análisis se realizan desde el enfoque cualitativo. El método de investigación es fenomenológico; busca comprender las situaciones, influencias, relaciones y circunstancias que caracterizan la educación contemporánea.

² GARCÍA, M. (2006). Los Profesores como Trabajadores del Conocimiento. Certidumbres y desafíos para una formación a lo largo de la vida. *Revista Cuadernos de Pedagogía*. (48)9. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Educacion/article/viewFile/20762/20602> en septiembre de 2021., pp. 27-56.

Se consideró a profesionales egresados de universidades de Huancayo en Perú, los cuales son los sujetos de estudio. A estos se le aplicó entrevistas a profundidad como instrumento que proporciona información. Se analizan los datos a través de la categorización, estructuración, triangulación y contrastación de la información; de estos derivan las consideraciones finales del estudio.

En este análisis se ordena, clasifica y compara para posteriormente darle significado a los datos obtenidos; estos son de carácter descriptivo. Mediante las técnicas de análisis se evidencian las vivencias y/o experiencias de los informantes en cuanto a la percepción que tienen sobre la *endocalidad* como capacidad docente.

Desarrollo

La *endocalidad* como cualidad educativa

Esteve indica que “la comprensión de los saberes y haceres del ser humano desde una perspectiva holística, pues su desempeño está condicionado por dimensiones físicas, psicológicas y espirituales dentro de una macro dimensión social ilimitada.”³ Cuando el autor considera la *endocalidad* destaca la apropiación de las formas de vida compartidas, subrayando el hecho que este tipo de disposición amerita compromiso consigo mismo y los otros para que sea posible lograr los modos de vida justos.

Cuando se antepone el prefijo *endo* se refiere a *dentro*; al conjugarla *calidad* recalca que es posible lograr la mejor cualidad desde los haberes que se disponen dentro del sistema que es susceptible de mejorar. Así, las maneras en las que se relacionan los elementos que componen el sistema educativo determinan la calidad que este exhibe.

En este contexto, los docentes al conducir las prácticas educativas tienen la responsabilidad de coordinar las acciones en favor de los mejores modos. Consecuentemente, las prácticas docentes determinan la capacidad de alcanzar la autogestión social como necesidad de la *endocalidad* educativa.

Es así que la educación como servicio requiere de la vocación como disposición a conformar las mejores formas sociales. Evidentemente, quiebra la noción utilitaria de las prácticas profesionales como acumulación de satisfacciones egoístas. Expliquemos, las mejores prácticas docentes ameriten la disposición y compromiso solidario hacia los otros; lejos está esto de los egoísmos que conforman las sociedades totalitarias.⁴

³ ESTEVE, J. M. (2004). La Tercera Revolución Educativa. La educación en la sociedad del conocimiento. Contextos Educativos: *Revista de Educación*. (6)7. Recuperado de: Dialnet-VocacionDocenteVersusProfesionDocenteEnLasOrganiza-3675464.pdf en mayo de 2021., p. 16.

⁴ VAILLANT, D (2007). Mejorando la Formación y el Desarrollo Profesional Docente en Latinoamérica. *Pensamiento Educativo*. (41)2. Recuperado de: <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/424/public/424-941-1-PB.pdf> en agosto de 2021., pp. 207-222.

Destaca el hecho que las actuales prácticas docentes sobre todo en Latinoamérica se caracterizan por ser practicistas, en cuanto realización de técnicas carente de reflexión epistémica que las cimenten; notablemente individualistas. Es acompañado esto por los remanentes de una educación orientada exclusivamente a capacitar para el trabajo. Explica la vigencia de planes de estudio inconexos de los contextos donde acontecen, sin objetivos, métodos y estrategias claras; donde la improvisación media las prácticas educativas. Invariablemente, determinan las fallas pedagógicas de las sociedades contemporáneas.⁵

El ejercicio docente actual se caracteriza por la confluencia del conductismo como enfoque psicológico, el dogmatismo positivista como basamento epistémico y el utilitarismo como limitante concepción antropológica. La educación a modo de conducción de la conducta solicita la acritica como condición de quien copia y reproduce conductas sin reflexionar las razones de estas; invariablemente produce individuos mansos, incapaces de apropiarse dialógicamente con otros de los medios que hacen cultura.

El positivismo da cuenta de una educación que se enfoca exclusivamente en la condición fáctica de la existencia, reduciendo las consideraciones a la materialidad que suscitan las relaciones entre los fenómenos; en tanto, desconsidera la ética como reflexión que atiende las relaciones humanas y la política como las estrategias que pueden subvertir las situaciones injustas de convivencias por justas. El utilitarismo impulsa sociedades egoístas donde los conformantes son incapaces de confluir; acontecen como correlatos que emplean la otredad como medios en función de lograr placer a través del consumo de objetos.

Por supuesto, las prácticas docentes deseadas se enfrentan críticamente a las reducciones fanáticas del conductismo, el positivismo y utilitarismo en beneficio de la educación como práctica de humanización cuando median las disposiciones éticas entre quienes se encuentran en los hechos educativos. Resalta aquí el papel del docente como mediador de las estrategias debidas al formar a los seres humanos en las características que las mejores sociedades ameritan.

En las concepciones equívocas docentes se consideran como un ingeniero educacional, conocedor de técnicas que modelan modos de vida. Con el objeto de doblegar la voluntad, cuando no se práctica el castigo físico se emplea la amenaza de las bajas calificaciones.

Las prácticas docentes a desplazar son aquellas que limitan el diálogo como confluencia humana, la crítica como expresión de la reflexión, la amenaza y castigo como modeladora de la conducta requerida. En esto, la apropiación de la educación como entidad que coordina mejores sociedades es posible al practicar el diálogo como entidad que estructura los encuentros. Aquí el papel del docente es determinante para provocar el giro

⁵ LARROSA MARTÍNEZ, Faustino. (2010). Vocación Docente Versus Profesión Docente en las Organizaciones Educativas. *REIFOP*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3675464> en agosto de 2021., pp. 44-49.

hacia las mejores pedagogías; invariablemente, amerita de la docencia como vocación de servicio.

Nuevo paradigma en la formación docente

En las prácticas docentes contemporáneas se evidencia la ruptura entre los mejores propósitos y los modos empleados. El docente no investiga los haberes que caracterizan el medio donde acontecen los hechos educativos con el fin de ajustar las prácticas a las maneras necesarias para cristalizar las sociedades habitables. Quien enseña se limita a mal cumplir los contenidos programáticos, planes de estudio y currículos; estos, ante las exigencias sociales, se convierten en gríngolas que impiden las mejores prácticas.⁶

Es importante la responsabilidad social del docente pues a través de él se inducen las debidas prácticas pedagógicas. Es así que las instituciones de formación docente se convierten en organizaciones sociales al servicio de los modos justos de relación humana. Las principales preocupaciones pedagógicas conciernen las condiciones a través de las cuales los docentes aprenden; considera la justa educación como formación para el trabajo y disposición ética hacia sí y las comunidades.⁷

Es así que la disposición ética como reconocimiento de la condición humana entre los individuos que conforman sociedad se convierte en la entidad epistémica pertinente a través de la cual todas las prácticas deben condicionarse. Pues, el reconocimiento ético se convierte en el mejor basamento que sustenta las debidas prácticas. De esta manera, la pedagogía, las técnicas de reproducción social, se condicionan a la capacidad de evidenciar sociedades habitables al ser justas.

Se desdeñan todas las formas de convivencia que no sean capaces de provocar validación ética entre los seres humanos. El condicionamiento a la reciprocidad como compromiso humano permite identificar aquellas prácticas que impiden las mejores formas de vida que se comparten.

Las formas educativas requeridas parten del hecho que la educación es un proceso de socialización al cual le es posible provocar los derechos humanos en tanto favorece el diálogo como mediación de los encuentros humanos; quiebra las violencias e imposiciones al cercenar las distancias que los dogmatismos provocan. Es así que la docencia se convierte en vocación hacia los otros como necesidad de ser a través de la realización de quienes me rodean; la vocación docente se evidencia como disposición solidaria hacia los otros.

⁶ ZABALA, M (2007). *Competencias Docentes del Profesorado Universitario: Calidad y desarrollo profesional*. Narcea, S.A de Ediciones. Segunda Edición. España. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?isbn=8427713991> en julio de 2021.

⁷ PEÑALVER, L (2005). *La Formación Docente en Venezuela. Estudio Diagnóstico*. UNESCO. Recuperado de: https://www.oei.es/historico/docentes/.../informe_formation_docente_venezuela_iesalc_en_julio_de_2021, pp. 10-37.

La educación como *endocalidad* trata sobre la apropiación de la educación como evento edificante de las mejores sociedades. Mas, esta posibilidad se encuentra condicionada a la disposición solidaria y compasiva entre los seres humanos. Ciertamente, el docente funge como un dispensador de recursos y herramientas; pero, estas tienen el propósito de disponer humanamente a quienes conforman sociedades. Entonces, los formandos reproducen las formas humanas de vida cuando confluyen en los proyectos de convivencia.

Entonces la disposición ética destaca como competencia preponderante en la educación que demuestra *endocalidad*. En tal sentido, las pedagogías disponen humanamente en la medida que provocan los reconocimientos solidarios entre los seres humanos. Es educación que condiciona las prácticas técnicas a la condición de evidenciar humanización en las estrategias formativas empleadas. Por supuesto, impide la educación como entrenamiento y mera formación para el trabajo cuando impulsa la compasión. Apunta Peñalver:

La formación docente, aun cuando constituye un componente central de los sistemas educativos en general, sigue pendiente su abordaje como política para los tiempos contemporáneos; quizás para poder reconfigurarla como un lugar académico, ético, social, político y cultural, donde puedan ocurrir los cambios que exige el magisterio del futuro.⁸

Precisa la necesidad de coordinar éticamente la educación para que las mejores sociedades acontezcan. Por lo cual, junto a la correcta formación técnica se suma la competencia ética como capacidad para condicionar las prácticas a la conformación de sociedades habitables. Estas sociedades se encuentran caracterizadas por la ausencia de racismo, dogmatismos, fanatismos, violencia como corte y quiebre de las confluencias humanas.

Necesaria es coordinar enseñanza acorde a los retos contemporáneos; en esto, los docentes disponen las competencias precisas que les permiten educar técnica y éticamente. Justamente, donde la ética se convierte en habilidad que permite expresar sociedades justas. Por tanto, es una educación que problematiza la existencia al indagar, inquirir, preguntar permanentemente y en conjunto las formas de vida que se comparten.

Es educación que cuestiona porque atiende el hecho que lejos están los derechos humanos de ser realidades fijas, inamovibles e inalterables. Es educación que considera el hecho que la vigencia de los derechos humanos sucede justamente en la cotidianidad de las dinámicas e intercambios sociales. Por tanto, inquirir en común las situaciones de vida

⁸ PEÑALVER, L (2005). *La Formación Docente en Venezuela. Estudio Diagnóstico*. UNESCO. Recuperado de: https://www.oei.es/historico/docentes/.../informe_formacion_docente_venezuela_iesalc_en_julio_de_2021, p. 13.

significa identificar las mejores prácticas de convivencia para que ocurran los derechos humanos. Debido a esto, se insiste en las prácticas docentes como disposición ética hacia la otredad.

El fracaso de la educación conductista se evidencia en las múltiples crisis que las sociedades contemporáneas demuestran. Son estas expresiones de las incomunicaciones entre los seres humanos, el posicionamiento del racismo, el dogmatismo y los fanatismos en los espacios donde los diálogos deben mediar. La educación utilitaria falla como humanización pues desconoce la condición sintiente de la otredad con el fin de disponer los modos técnicos de producción donde las posibilidades humanas son sacrificadas. En tanto, la esclavitud acontece como forma antinatural de ser, cercenando la convivencia, las democracias, imponiendo a la fuerza todas las formas de totalitarismo.

El sustento de los totalitarismos contemporáneos radica en las reducciones positivistas que cercenan la capacidad humana ética en beneficio de emplear los haberes materiales para maximizar la producción sin atender a las formas de vida. El fanatismo positivista intencionalmente obvia la vida como evento que se comparte; y que desde la condición de ser compartida a la existencia le es necesaria precisos haberes éticos para hacerla habitable.

En este escenario, la *endocalidad* como cualidad pedagógica contribuye a construir formas éticas de convivencia basadas en la responsabilidad compartida. Atiende al hecho que las mejores formas de educación suceden cuando a partir de la necesidad de vida justa se disponen las acciones que permiten la vigencia de los derechos humanos.⁹

Entonces destaca la *endocalidad* como basamento de la adecuada vocación docente, al impulsar las disposiciones éticas que condicionan los ejercicios pedagógicos a las mejores sociedades posibles. De esta manera, la validación de sí pasa necesariamente por la disposición a humanizar la vida que se comparte.

Quiere decir que la *endocalidad* como componente de las mejores pedagogías insiste en el hecho que cada ser humano se valida en la realización de los otros. Indica que no hay manera de vida justa cuando los otros exhiben paupérrimas formas de convivencia. Remite a un saber ético especial y predilecto porque condiciona toda realización humana a las mejores formas de convivencia. En esto, cancela todas las concepciones hedonistas que subsumen la realización de sí al empleo del otro como medio que suscita el consumo como realización.

En las mejores sociedades los seres humanos entienden la educación como disposición ética hacia la otredad. Por lo cual, la realización de sí pasa únicamente por el servicio hacia las comunidades. Asistencia que se traduce en brindar los talentos,

⁹ VALLANT, D (2007). Mejorando la Formación y el Desarrollo Profesional Docente en Latinoamérica. *Pensamiento Educativo*. (41)2. Recuperado de: <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/424/public/424-941-1-PB.pdf> en agosto de 2021., pp. 207-222.

pensamientos y acciones para solventar en común las limitantes que se enfrentan en virtud de la convivencia pacífica.

Desde el punto de vista de las transformaciones que las sociedades requieren la educación se conforma como el medio para concientizar éticamente como mejor disposición hacia los otros. Involucra la solidaridad como habilidad que vence los egoísmos para hacer de las sociedades lugares habitables. García refiere que “los cambios que se están produciendo en la sociedad inciden en la demanda de una redefinición del trabajo del profesor y seguramente de la profesión docente, de su formación y de su desarrollo profesional.”¹⁰ Estos cambios involucran desdeñar pedagogías centradas en la mera realización de trabajo manual por el ejercicio del pensamiento crítico como confluencia social.

La actividad docente es sin lugar a dudas una de las profesiones más importantes para lograr sociedades justas. Pues, los hechos docentes son cajas de resonancia que multiplican los sustentos antropológicos y epistémicos de las sociedades humanas. Seguidamente, la importancia de la debida formación docente estriba que las prácticas sociales se encuentran condicionadas a las correctas prácticas pedagógicas. Quiere decir que es condición de las sociedades justas exhibir pedagogías humanizantes ejercida por profesionales comprometidos solidariamente con las sociedades.

Esteve evidencia que “la actividad docente es una profesión con vocación, una profesión de valores.”¹¹ El docente dispone las herramientas para que las sociedades acuerden los basamentos que justifican las prácticas sociales. Así, las mejores habilidades solicitan el compromiso ético del docente. La acertada educación requiere de las disposiciones éticas que humanizan las convivencias.

La vocación docente se presenta entonces como contención de las sociedades egoístas al impedir la reproducción de la pedagogía como entrenamiento y condicionamiento humano. La vocación refiere al impulso humano primario que subsume toda realización de sí a la realización humana de los otros. En esto, el impulso de la vocación como servicio caracteriza a las mejores sociedades.

El basamento epistémico que promueven las actuales prácticas educativas busca coordinar sociedades de conocimientos. Este requerimiento se logra al capacitar en las mejores competencias y habilidades que permiten operar de forma óptima la condición material de la exigencia; por supuesto, involucra capacitación en la operación de los medios digitales de la información. Mas, las sociedades de conocimientos se encuentran caracterizadas por el reconocimiento ético entre quienes las conforman; por tanto, la

¹⁰ GARCÍA, M. (2006). Los Profesores como Trabajadores del Conocimiento. Certidumbres y desafíos para una formación a lo largo de la vida. *Revista Cuadernos de Pedagogía*. (48)9. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Educar/article/viewFile/20762/20602> en septiembre de 2021., p. 20.

¹¹ ESTEVE, J. M. (2004). La Tercera Revolución Educativa. La educación en la sociedad del conocimiento. Contextos Educativos: *Revista de Educación*. (6)7. Recuperado de: [Dialnet-VocacionDocenteVersusProfesionDocenteEnLasOrganiza-3675464.pdf](https://www.dialnet.org/ViewDoc.aspx?Identificador=3675464) en mayo de 2021., p. 26.

formación en los compromisos que los seres humanos nos debemos se convierte en haber indispensable de las mejores pedagogías.

Son posibles las mejores sociedades al romper los modelos educativos que generan las crisis contemporáneas. Impulsa la elección de la docencia como servicio social, compromiso para solventar las premuras compartidas para que la solidaridad medie las óptimas convivencias. Significa romper las imposiciones dogmáticas por formas dialógicas de relación; en estas, se sustentan las sociedades democráticas.

Destacan las prácticas democráticas como apropiación de las comunidades de los medios, formas y maneras que permiten construir cultura. En este requerimiento el diálogo sirve de encuentro a las reflexiones humanas. La democracia como mejor forma de convivencia reproduce en los hechos educativos los valores que la sustenta; donde la disposición ética cimenta las mejores relaciones posibles.

Datos de investigación

Los resultados se basan en los datos que aportan los sujetos de investigación. Se clasifican las categorías de la siguiente manera: *Falta de Competencias Docentes* (12-13), *Endocalidad* (19-20), *Vocación* (53-55) y *Enseñar por Opción* (75-76). Asimismo, se muestra la estructuración, triangulación y contrastación que proporcionan los hallazgos y conclusiones del estudio.

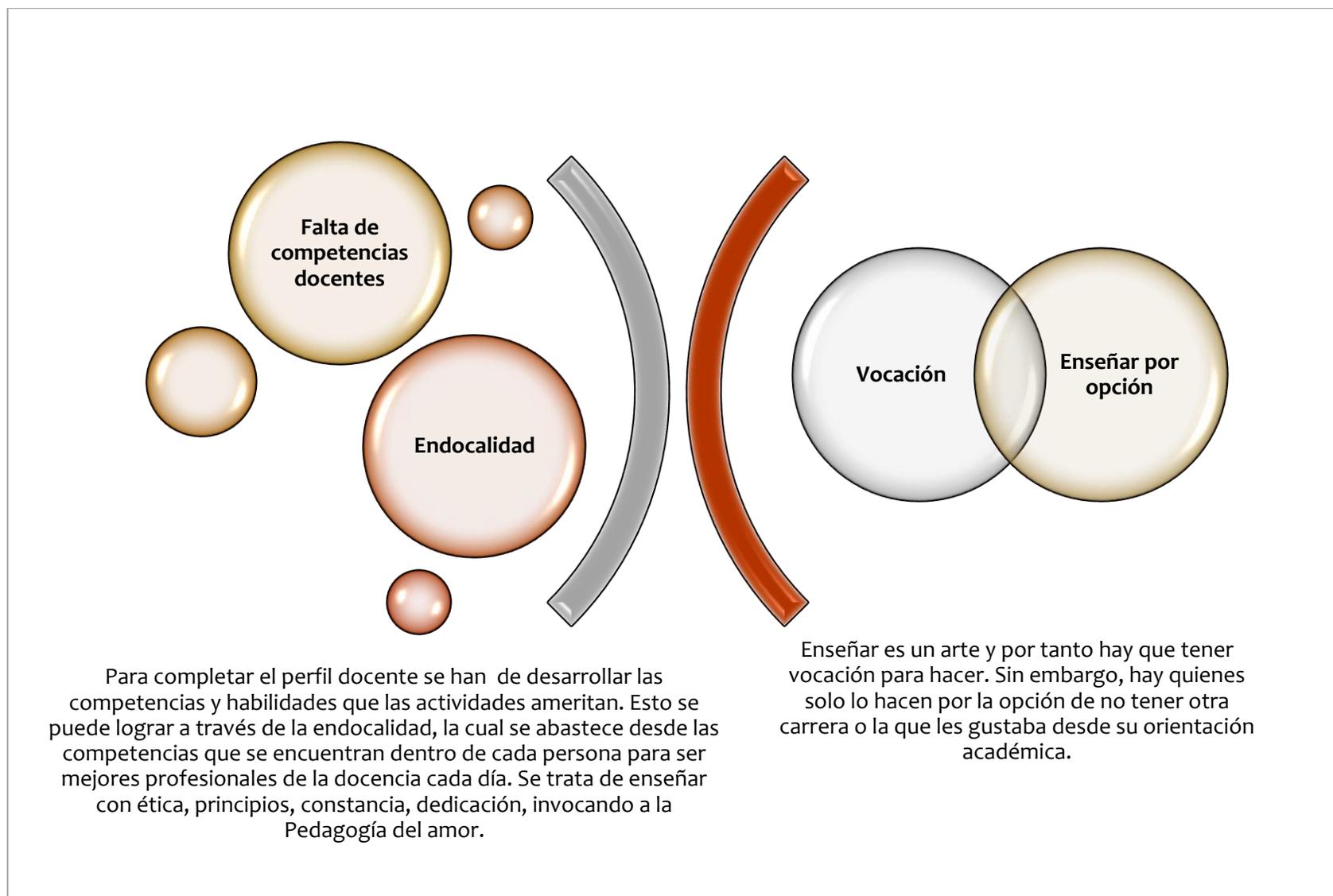


Figura 1. Estructuración. Se encuentran las categorías e inferencias que emergen de la entrevista.
Fuente: Elaboración propia (2021)

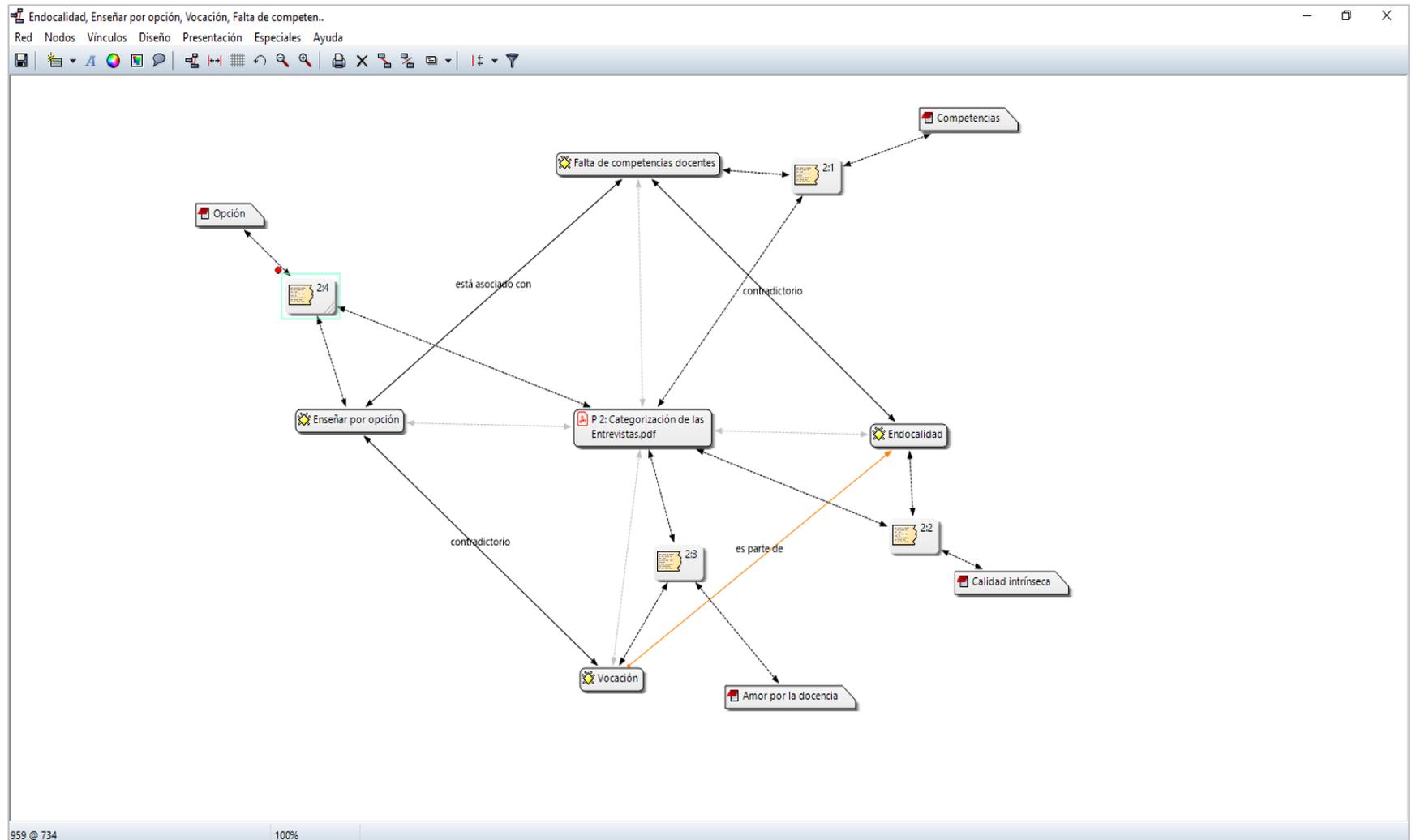


Figura 2. Triangulación. Se triangulan y relacionan las categorías de la entrevista con el apoyo de la herramienta computacional Atlas.ti. Fuente: Elaboración propia (2021)

Contrastación de la información

Cuadro 1. Contrastación Informante 1

Categorías	I-1	Teorías	Postura de los Investigadores
Falta de competencias docentes	Demostración de los educadores que no poseen buen desenvolvimiento	Zabala opina que los profesores deben desarrollar y concebir las “Competencias como conjunto de actuaciones prácticas que los docentes han de ser capaces de ejecutar efectivamente: <i>Performance based competencies</i> . En ese sentido no basta con <<saber sobre>> o <<saber cómo>>, hay que saber operar prácticamente.” ¹²	Las competencias, bien sean técnicas, humanas o conceptuales son desarrolladas por dos vías: La formación académica y la experiencia. Por ello, el docente debe poseer estas consonancias para poder desenvolverse y/o desempeñarse de la mejor manera posible. Capacitan al docente para servir a la resolución de las crisis.
Endocalidad	La motivación a brindar la educación como servicio social.	Bolívar refiere que la <i>endocalidad</i> “es la capacidad de disponer de la educación para coordinar las relaciones sociales más humanamente posible.” ¹³	El docente cuenta con la vocación para disponer las herramientas que la educación ofrece con la finalidad de coordinar las

¹² ZABALA, M (2007). *Competencias Docentes del Profesorado Universitario: Calidad y desarrollo profesional*. Narcea, S.A de Ediciones. Segunda Edición. España. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?isbn=8427713991> en julio de 2021., p. 10.

¹³ BOLÍVAR, C. (2007). *El Coaching Esencial. Libro: Capital humano*. N° 213. Recuperado de: https://essentialinstitute.org/uploads/Publicaciones%20y%20entrevistas/coaching%20esencial%20capital%20humano_pdf.pdf en julio de 2021., p. 92.

			mejores sociedades posibles. La democracia media como óptimo gobierno en la medida que provoca los diálogos que construyen acuerdos.
--	--	--	--

Continuación. Triangulación Informante 1

Categorías	I-1	Teorías	Postura de los Investigadores
Vocación	La solidaridad permite articular de tal manera los recursos disponibles para que las mejores sociedades acontezcan.	Larrosa expresa que “la vocación se considera la inclinación personal para servir a la realización de sociedades justas.” ¹⁴	Pasión y amor son palabras que describen el placer que se siente cuando se enseña a través de valores, dedicación, constancia, ahínco e ímpetu. Así, la docencia se caracteriza por la realización personal a través de impulsar las mejores formas de vida común.
Enseñar por opción	La enseñanza es un acto liberador para quienes se	Vaillant opina que “son escasos los estímulos para que la profesión docente sea la primera opción laboral. Las condiciones de trabajo son a menudo inadecuadas; entre ellas destaca la baja remuneración. A esto	Para nadie es un secreto que a veces las personas estudian una carrera solo por tener esa opción; así, la falta de vocación afecta el desempeño profesional. Pues, es imperativo que el docente desee ejercer al sentir que la correcta formación depende de las mejores

¹⁴ LARROSA MARTÍNEZ, Faustino. (2010). Vocación Docente Versus Profesión Docente en las Organizaciones Educativas. *REIFOP*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3675464> en agosto de 2021., p. 49.

	involucran en ella.	se agrega la baja preparación profesional.” ¹⁵	prácticas de enseñanza que a él le es posible desempeñar; de ahí reconoce su responsabilidad ante la sociedad.
--	---------------------	---	--

¹⁵ VAILLANT, D (2007). Mejorando la Formación y el Desarrollo Profesional Docente en Latinoamérica. *Pensamiento Educativo*. (41)2. Recuperado de: <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/424/public/424-941-1-PB.pdf> en agosto de 2021., pp. 209.

Consideraciones finales

La *endocalidad* destaca como competencia de las mejores sociedades al involucrar dos eventos: La apropiación de la educación por parte de las comunidades para establecer modos de convivencias justos; también, como expresión de la vocación de los docentes. En tanto, funciona como medio que posibilita las sociedades democráticas, siendo estas impulsadas por la solidaridad como realización común.

La *endocalidad* como virtud educativa destaca como estrategia que permite superar las múltiples crisis que atraviesan las sociedades contemporáneas, al disponer los haberes éticos que la convivencia humana solicita. En tanto, cancela las sociedades egoístas que reproducen haberes técnicos que emplean a los seres humanos como medio para la obtención de placer mediado a través del consumo de objetos. En tanto, refiere directamente a la capacidad humanizante de la educación comprometida con los proyectos democráticos.

El estudio de caso permite identificar las falencias y limitaciones de la educación signada por la falta de vocación docente, por la incomunicación entre quienes confluyen. Subraya la necesidad de vencer la educación como mero entrenamiento de la fuerza de trabajo. Insiste en la educación como construcción de sociedades de conocimiento al ejercer en común el pensamiento crítico.

Se observa que las categorías apuntan a la *falta de competencias* por parte de algunos docentes, lo cual determina el fracaso de la educación como acción que edifica sociedades justas. La falta de vocación es resultado de la pedagogía como entrenamiento; de las reducciones humanas que las sociedades egoístas impulsan. La desmotivación como síntoma de las sociedades fracasadas impide la reproducción de prácticas culturales auténticas al propiciar los desencuentros que las sociedades totalitarias requieren.¹⁶

Frente a esto, debe insistirse en la educación como quiebre de las sociedades egoístas porque es capaz de humanizar las relaciones sociales. La educación dispone el diálogo que permite la confluencia humana con el fin de conformar modos democráticos de convivencia. Es así que educar se convierte en evento liberador para las partes involucradas.

Las pedagogías contemporáneas insisten en la educación como suceso capaz de conformar las mejores sociedades; pero, requieren la intencionalidad como disposición para los encuentros humanizantes. La *endocalidad* como cualidad educativa quiebra los desencuentros de las pedagogías conductistas al fomentar el pensamiento crítico como valor de las acciones liberadoras.

¹⁶ PEÑALVER, L (2005). *La Formación Docente en Venezuela. Estudio Diagnóstico*. UNESCO. Recuperado de: https://www.oei.es/historico/docentes/.../informe_formation_docente_venezuela_iesalc_en_julio_de_2021, pp. 10-37.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Se vence la educación como entrenamiento de individuos acríticos que se acoplan a las máquinas que reproducen sociedades fragmentadas.¹⁷ La *endocalidad* invita a la confluencia humana como evento democrático, considerando la ética como reflexión que impulsa las mejores formas de convivir; porque siempre educar es confluir humanamente.

¹⁷ LARROSA MARTÍNEZ, Faustino. (2010). Vocación Docente Versus Profesión Docente en las Organizaciones Educativas. *REIFOP*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3675464> en agosto de 2021., pp. 44-49.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

N° 99-3 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en octubre de 2021, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org